

JESÚS TOCA LO INTOCABLE

Lucas 5: 12-16

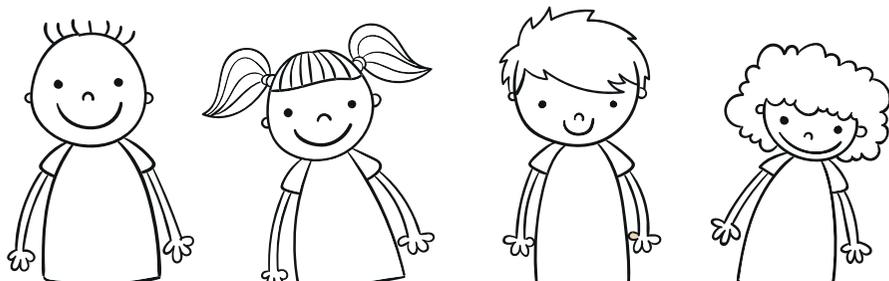
Mientras Jesús estuvo en una de las ciudades, se acercó un hombre lleno de lepra, que postrándose le dijo: Señor, si quieres puedes sanarme.

Jesús escuchando el pedido extendió la mano y le respondió: Si quiero, sé limpio. En ese mismo instante el hombre fue sanado; en ese mismo instante Jesús le pidió que no avisara a nadie sobre el milagro, al contrario, el hombre debía ir al templo para ofrendar por el milagro recibido, esto debía hacerlo en agradecimiento.

Sin embargo, la fama de Jesús seguía en aumento, cada vez más personas se enteraban de las enseñanzas de Jesús y sus milagros. Pero Jesús ante toda esta atención buscaba la soledad para orar.

Las personas buscaban a Jesús para recibir milagros y así ser sanados de sus enfermedades, también lo seguían para escuchar sus enseñanzas llenas de esperanza, misericordia, paz. Sin embargo, Jesús nunca buscaba fama o ser reconocido o aplaudido por los milagros lo único que él buscaba era que las personas creen y lo sigan solamente a Él.

Hoy en día muchos creyentes reciben dones, pero debemos seguir el ejemplo de Jesús y no buscar aplausos fama sino únicamente servir al prójimo, a quien lo necesite



Versículo para memorizar:

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

1 Pedro 4: 10





REPASEMOS JUNTOS



Escucha atentamente las preguntas y responde, cuando hayas respondido correctamente puedes pintar cada estrella.



DIBUJEMOS la mano del leproso y la mano de Jesús.

